

LA CASA EN IMÁGENES. PULSOS, ECOS Y HUELLAS DEL HABITAR CONTEMPORÁNEO.

TESIS DOCTORAL. MAFALDA RIVEIRO GOZÁLVEZ

RESUMEN

Al observar una fotografía de un interior doméstico esta comenzará a hablar de ese entorno habitado y de su habitante, pues la imagen fotográfica es capaz de contener, en el tiempo congelado, infinitos más detalles de los que el ojo humano puede apreciar en su percepción visual, siempre ligada al continuo espacio-tiempo.

El acto de fotografiar el hogar, de congelar unidades habitadas infinitesimales, se revela como una manifestación radical del concepto unipersonal de habitar de cada fotógrafo, profesional o aficionado, y puesto que hoy todos somos fotógrafos; de cada habitante.

Por un lado, la fotografía se piensa aquí como herramienta, capaz de desvelar; de “poner en el mundo”, los elementos, percepciones y acontecimientos, que subyacen imbricados en la construcción del hogar. Por otro, la imagen se piensa como medio de expresión y de comunicación, como el lenguaje universal (por cuanto es por todos conocido y utilizado) de nuestro tiempo.

En este momento de interconexión máxima, entre redes, datos y capas de cognición; de velocidad y aceleración, esta tesis doctoral se plantea como una vuelta a la reflexión; a la contemplación del objeto-imagen, desde la certeza de que para que ésta hable hay que darle tiempo.

Así, la investigación desde una base ontológica y fenomenológica; desde la experiencia del ser que habita un entorno concreto y determinado, el de occidente en la actualidad, busca desvelar el significado de habitar para el habitante común y poner de manifiesto aquello que hoy conforma el devenir de una casa cualquiera, de un habitante cualquiera, en un hogar.

Los primeros indicios los encontraremos en el análisis y la reinterpretación hermenéutica del atlas de imágenes del habitar; un cuerpo de imágenes de hogares de habitantes anónimos, puestos a luz por la mirada del artista. Posteriormente, los pondremos a prueba, mientras que expandimos la investigación hacia el sentir del habitante común, (no ya del artista experto), mediante la realización de tres experimentos participativos, en forma de estudios de campo cualitativos.

Los resultados de ambos grupos de casos de estudio, se compilan, organizan y estructuran en una taxonomía del habitar. Esta taxonomía está compuesta por cuarenta y seis parámetros, que explicitan la naturaleza compleja del hogar del siglo XXI; entendido como un constructo personal de cada habitante, como proceso que acontece en el tiempo y en el espacio y que entraña la propia construcción del ser humano.

En primer lugar, se expresan los factores relacionados con el “estar físicamente” en el hogar y que incluyen: al propio habitante; a la casa como espacio arquitectónico y a la materialidad del hogar: objetos, muebles, iconos y símbolos que pueblan la casa vivida¹. En segundo lugar, se manifiestan los parámetros relacionados con el “percibir”; por un lado, aquello que se deriva de lo que se ve, y por otro, lo que se deriva de lo que no se ve, pero se siente. En tercer lugar, se explicitan los factores dimanados del habitante que “crea/juega” su hogar, quien por un

¹ “Casa vivida”: “la casa que está intensamente impregnada por la vida del habitante” definición de Koji Taki, en contraposición a la vivienda construida por el arquitecto. Citado en ITO, T. *Escritos*. Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 2000. p.25.

lado, *es en el mundo* actuando y por otro, *siente el mundo* construyéndolo mediante una serie de relaciones que con él establece.

Finalmente, la investigación revela las sinergias, conexiones y relaciones, entre todos estos elementos extraídos del sentir del habitante común, inducidos mediante el análisis y reinterpretación de los casos de estudio, poniendo de manifiesto “un orden de cosas” del habitar occidental contemporáneo